

**PRÉDICA SERIE SACERDOCIO XVII: SACERDOCIO Y OFRENDA  
(Domingo, 24 de septiembre de 2017)**

**Pastor Yamil Ismael**

**La verdad presente es la restauración del sacerdocio**

La anterior semana el Pastor nos habló de la verdad presente. ¿Qué es la verdad presente? Si toda la verdad de Dios es verdad, ¿cuál es la verdad presente? Es la verdad sobre la cual Dios nos está hablando hoy, es aquella en la que Dios se mueve, la que confirmará nuestra fe. Dios restauró en un tiempo el bautismo en agua, en otro la salvación por fe, en otro los dones, en otro los ministerios, en otro la predicación del reino de los cielos. Hoy está hablando de la restauración del sacerdocio; necesitamos conciencia de sacerdocio. Cada día debemos presentar ofrenda delante del Señor como sacerdotes.

Significado de Sacerdote = kohen. Sirviente personal. Kohen era el siervo personal del Señor, aquel cuya vida entera giraba alrededor del servicio de Jehová, tanto por medio del ministerio en el tabernáculo, o en el templo en tiempos posteriores.

-¿Cuándo tenía que servir el Sacerdote?

Éxodo 28:29-30 “...continuamente... siempre”. La palabra hebrea para siempre es “tamid” que significa: Constantemente, continuamente, perpetuamente. Este adverbio viene de una raíz que significa “prolongarlo hasta la eternidad” o “extenderlo para siempre”. Es algo incesante y permanente. La palabra “tamid” se nombra en varios versículos conocidos: Salmo 25:15 “Mis ojos están siempre hacia Jehová”; Salmo 34:1 “Su alabanza estará de continuo en mi boca”, Isaías 58:11 “Jehová te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma”.

-¿Dónde tenía que servir el Sacerdote?

**Hebreos 9:1-7** “Ahora bien, aun el primer pacto tenía ordenanzas de culto y un santuario terrenal. Porque el tabernáculo estaba dispuesto así: en la primera parte, llamada el Lugar Santo, estaban el candelabro, la mesa y los panes de la proposición. Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo, el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto; y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de las cuales cosas no se puede ahora hablar en detalle. Y así dispuestas estas cosas, en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto; pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo.”

El templo estaba compuesto de: Atrio, Lugar Santo y Lugar Santísimo. Es la figura del hombre, como Dios nos ha creado: cuerpo, alma y espíritu. Es un paralelo muy interesante. Atrio, el lugar externo tenía el altar del holocausto, lavatorio de bronce. El Lugar Santo tenía la mesa con el pan, candelabro de oro. El Lugar Santísimo tenía el Arca del Pacto (10

mandamientos), incensario de oro. Una sola vez al año el sumo sacerdote entraba al Lugar Santísimo a hacer expiación por sus pecados y los del pueblo. Entraba con temor y temblor por la presencia de Dios, lo amarraban con una cuerda, porque si no estaba totalmente “purificado”, no soportaba estar delante de Dios, y moría. Entraba llevando la ofrenda, la sangre del sacrificio, para el perdón de él y el perdón de todo el pueblo.

¿Qué sentido tiene el Atrio y el Lugar Santo, si en el Lugar Santísimo no está la presencia de Dios? ¿Qué sentido tiene nuestro cuerpo y alma si nuestro espíritu no está en comunión con el Espíritu Santo? ¿Qué sentido tiene la vida del hombre si en su interior no está la vida de Dios?

**¿Por qué podemos entrar al Lugar Santísimo? Porque el velo ha sido rasgado**

El velo media 18 metros de altura por 10 cm. de ancho. Era una separación de la presencia de Dios con el hombre, a causa del pecado. El velo era un recordatorio del pecado del hombre y la consecuencia de no tener acceso a la presencia de Dios.

**Mateo 27:50-54** “Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu. Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron; y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron; y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos. El centurión, y los que estaban con él guardando a Jesús, visto el terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, y dijeron: Verdaderamente éste era Hijo de Dios.”

¿Creemos en la muerte de Jesucristo? ¿Creemos que el velo ha sido rasgado? Ahora, ¿cómo está tu velo? ¿Ha sido también rasgado? ¿La vida del espíritu ha sido liberada, despertada, motivada, manifestada?

**En el Nuevo Pacto, entramos confiadamente en la presencia de Dios por la sangre de Jesucristo**

**Hechos 17:24** “El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas”.

La muerte de Jesús ha provocado esto en el templo, ahora la presencia de Dios ya no mora en un templo hecho por manos humanas, el templo ahora somos nosotros. Los que llevamos la presencia de Dios somos nosotros, así que la fe en la cruz, hace realidad que nuestro velo haya sido rasgado: Nuestro cuerpo y alma han sido “rasgados”, y se libera la vida del Espíritu. Es lo mismo que el alma esté quebrantada y humillada.

**Hebreos 9:8** “...dando el Espíritu Santo a entender con esto que aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie.”

No se manifiesta el camino al Lugar Santísimo mientras la primera parte del tabernáculo está de pie. No se manifiesta la

vida del espíritu en nuestras vidas, mientras vivamos sólo para nuestro cuerpo y nos gobierne nuestra alma. El Salmo 34:18 dice: *“Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; Y salva a los contritos de espíritu.”* Quebranto del corazón es el trato a nuestra vida, a nuestra alma, a nuestro yo. La palabra quebranto no sólo significa romper, partir; también significa engendrar, establecer.

**Hebreos 10:19-20** *“Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne.”*

Entramos confiadamente en la presencia de Dios por la sangre de Jesucristo.

Su cuerpo ha sido molido por nuestras transgresiones, su cuerpo ha sido rasgado por nosotros, y ÉL rasgó el velo por nosotros. Urgentemente debemos aprender a dar el valor que el Padre le da a la sangre del Hijo. De la misma manera como Dios valora la sangre de Jesucristo, nosotros debemos valorarla. Esta sangre ha sido más que suficiente para Dios para la remisión de todos nuestros pecados, por eso el velo se ha rasgado. Dios no espera nada de nosotros, Él sólo ve la sangre y para Él ya está pagado el precio. Para nosotros debe ser igual, no hay motivo por el cual podamos sentirnos indignos de estar en Su presencia, porque el acceso no depende de cómo nos sintamos, o de nuestras circunstancias, tan sólo depende de la sangre de Jesucristo.

Camino nuevo, describe la vigencia de la eficacia del sacrificio de Jesucristo, la sangre del Hijo no pierde su valor delante de Dios, ni pierde su poder actuando sobre nosotros. Es como si fuera un “sacrificio reciente”. Camino vivo, habla de una vida que nos ayuda. Jesucristo dijo: “Yo soy el camino...” El propio camino es el que guía, soporta, conduce.

El antiguo sacerdote iba por un camino muerto hacia el Lugar Santísimo. Ahora nosotros vamos a través de la vida de Jesucristo. Es un camino “lleno de Cristo”, no podemos presentarnos a Dios si no estamos EN CRISTO. No tiene sentido el pedido de la madre que sus hijos estén a izquierda y a derecha en el trono, nuestro lugar es En Cristo.

### **Ana representa la Iglesia del Nuevo Pacto**

1 Samuel describe una hermosa figura del cambio del sacerdocio tradicional y corrompido, por el sacerdocio del Nuevo Pacto al que somos llamados. Esta historia es como el punto de inflexión y es un ejemplo del cambio de sacerdocio provocado por la muerte de Jesucristo. Eli representa el Antiguo Pacto con un sacerdocio que ejerce junto a sus hijos que son corruptos e inmorales. Ana representa la iglesia del Nuevo Pacto, la que hace un voto con Dios, se acerca a Dios, clama por fruto que venga de lo alto, y el fruto recibido lo entrega como ofrenda en el altar.

Hay una gran similitud entre Jesús y Samuel:

- Ambos son hijos de la promesa.
- Ambos fueron dedicados a Dios antes de nacer.

- Ambos sirvieron de puente entre una etapa y otra en la historia del “pueblo” de Dios.
- Samuel, profeta y sacerdote
- Jesús, profeta, sacerdote y Rey.

**1 Samuel 1:1-7** *“Hubo un varón de Ramataim de Zofim, del monte de Efraín, que se llamaba Elcana hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Tohu, hijo de Zuf, efrateo. Y tenía él dos mujeres; el nombre de una era Ana, y el de la otra, Penina. Y Penina tenía hijos, mas Ana no los tenía. Y todos los años aquel varón subía de su ciudad para adorar y para ofrecer sacrificios a Jehová de los ejércitos en Silo, donde estaban dos hijos de Eli, Ofni y Finees, sacerdotes de Jehová. Y cuando llegaba el día en que Elcana ofrecía sacrificio, daba a Penina su mujer, a todos sus hijos y a todas sus hijas, a cada uno su parte. Pero a Ana daba una parte escogida; porque amaba a Ana, aunque Jehová no le había concedido tener hijos. Y su rival la irritaba, enojándola y entristeciéndola, porque Jehová no le había concedido tener hijos. Así hacía cada año; cuando subía a la casa de Jehová, la irritaba así; por lo cual Ana lloraba, y no comía.”*

Antecedentes de Ana: Su condición era de esterilidad y la irritaba la rivalidad con Penina. Jehová de los Ejércitos, es un título para Dios como “Señor de los Ejércitos del cielo”, y expresa el poder de Dios infinito a favor de su pueblo. Ana recibía de Elcana una doble porción, como si tuviera hijo al cual le correspondería la otra parte.

**Deuteronomio 12:17-18** *“Ni comerás en tus poblaciones el diezmo de tu grano, de tu vino o de tu aceite, ni las primicias de tus vacas, ni de tus ovejas, ni los votos que prometieres, ni las ofrendas voluntarias, ni las ofrendas elevadas de tus manos; sino que delante de Jehová tu Dios las comerás, en el lugar que Jehová tu Dios hubiere escogido, tú, tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, y el levita que habita en tus poblaciones; te alegrarás delante de Jehová tu Dios de toda la obra de tus manos.”*

En el versículo 7 de 1 Samuel dice que Ana no comía, que así hacía cada año. Tenemos que meditar en esta condición. Ana como figura de la Iglesia, recibía la porción especial del esposo, y por la afición que tenía, ¡no comía de esta porción!!!! Cuidado que cualquier aflicción, ofensa, herida, actividad produzca en nosotros el dejar de comer la porción que Dios nos da, y nos impida estar en la mesa del Padre alimentándonos con la comida que Él nos da.

...Hasta que algo cambió.

**1 Samuel 2:12-17** *“Los hijos de Eli eran hombres impíos, y no tenían conocimiento de Jehová. Y era costumbre de los sacerdotes con el pueblo, que cuando alguno ofrecía sacrificio, venía el criado del sacerdote mientras se cocía la carne, trayendo en su mano un garfio de tres dientes, y lo metía en el perol, en la olla, en el caldero o en la marmita; y todo lo que sacaba el garfio, el sacerdote lo tomaba para sí. De esta manera hacían con todo israelita que venía a Silo. Asimismo, antes de quemar la grosura, venía el criado del sacerdote, y decía al que sacrificaba: Da carne que asar para el sacerdote; porque no tomará de ti carne cocida, sino cruda. Y si el hombre*

*le respondía: Quemén la grosura primero, y después toma tanto como quieras; él respondía: No, sino dámela ahora mismo; de otra manera yo la tomaré por la fuerza. Era, pues, muy grande delante de Jehová el pecado de los jóvenes; porque los hombres menospreciaban las ofrendas de Jehová.”*

Antecedentes de Eli y sus hijos: Eran impíos sin utilidad, sin ganancia, malvados, injustos, perversos, sin nada útil. El versículo 17 dice: “Era, pues, muy grande delante de Dios el pecado de los jóvenes; porque menospreciaban las ofrendas de Jehová”...las ofrendas no eran de los hombres para Jehová, las ofrendas SON de Jehová. Por la condición de maldad de los hijos de Eli, Jehová había resuelto hacerlos morir. En Malaquías 1:6-7,11-12 habla del desprecio a la mesa de Jehová, la falta de honra, etc. **Malaquías 2:8** señala: “Mas vosotros os habéis apartado del camino; habéis hecho tropezar a muchos en la ley; habéis corrompido el pacto de Leví, dice Jehová de los ejércitos.”

Volviendo a Ana. ¿Qué cambia su actitud?

**1 Samuel 1:8-9** “Y Elcana su marido le dijo: Ana, ¿por qué lloras? ¿Por qué no comes? ¿Y por qué está afligido tu corazón? ¿No te soy yo mejor que diez hijos? Y se levantó Ana después que hubo comido y bebido en Silo.”

Elcana es esposo de Ana. El esposo de la Iglesia es el Señor, Él dice que lo principal es Su Presencia, no el fruto, ni las obras, ni el tamaño, etc. Elcana le dice a Ana que le era mejor que diez hijos. **Luego ella come y bebe en Siloh**, que significa “tranquilidad, reposo”. Palabra relacionada con “Su gobernador” y también con el Mesías.

**Génesis 49:10** “No será quitado el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh; y a él se congregarán los pueblos.”

Esta es una profecía de Jacob sobre su hijo Judá. “...hasta que venga Siloh, y a Él se congregarán los pueblos”. Como ciudad, Siloh se conoce como el lugar donde Josué estableció el Tabernáculo. Como nombre propio o título, se cree en una designación mesiánica de Jesús. Su etimología puede interpretarse como “el pacífico”, también puede entenderse como “su hijo”; si la palabra se subdivide en dos, significa “aquel a quien se le brinda tributo”. Pero todos concluyen que significa: “al que pertenece, a quien pertenece el dominio, de quien es el Reino, aquel que tiene el derecho de reinar”

**1 Samuel 1:9-12** “Y se levantó Ana después que hubo comido y bebido en Silo; y mientras el sacerdote Elí estaba sentado en una silla junto a un pilar del templo de Jehová, <sup>1</sup>ella con amargura de alma oró a Jehová, y lloró abundantemente. E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza. Mientras ella oraba largamente delante de Jehová, Elí estaba observando la boca de ella.”

Ana había comido y bebido en Siloh, mientras Eli estaba sentado en una silla junto al pilar del templo. Ana oraba con amargura de alma, y lloraba. Estaba quebrantada y humillada delante de Dios. Su voto o promesa a Dios, ya no responde a superar la aflicción causada por su rival, sino que es movida por un propósito eterno. Ana puede ver que más importante que suplir su aflicción, es tener el mismo sentir de Dios, y orar de acuerdo a Su Voluntad. Dios tenía un enorme propósito en Samuel, su hijo. En su oración, Ana hablaba en su corazón.

**Romanos 10:6-10** “Pero la justicia que es por la fe dice así: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo a Cristo); o, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos). Más ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.”

**Deuteronomio 30:14** dice: “Porque muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas.”

**1 Samuel 1:15-16** “<sup>1</sup>Y Ana le respondió diciendo: No, señor mío; yo soy una mujer atribulada de espíritu; no he bebido vino ni sidra, sino que he derramado mi alma delante de Jehová. No tengas a tu sierva por una mujer impía; porque por la magnitud de mis congojas y de mi aflicción he hablado hasta ahora.”

Eli no entendía lo que pasaba, la intimidad entre Ana y Dios, “atribulada de espíritu, he derramado mi alma delante de Jehová”. El **Salmo 62:5-8** dice: “Alma mía, en Dios solamente reposa, porque de él es mi esperanza El solamente es mi roca y mi salvación. Es mi refugio, no resbalaré. En Dios está mi salvación y mi gloria; en Dios está mi roca fuerte, y mi refugio. Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos; Derramad delante de él vuestro corazón; Dios es nuestro refugio.”

Cuando Ana le dice a Elí: “No tengas a tu sierva por una mujer impía...”, recordemos que los hijos del sacerdote eran impíos sin utilidad, sin ganancia, malvados, injustos, perversos, sin nada útil. Esta descripción es la que le dice Ana a Eli, que ella no es así, “No me tengas por una mujer impía” es exactamente la misma definición de los hijos de Eli. Esta es la diferencia entre un sacerdocio corrupto y un sacerdocio restaurado.

NO SOY IGUAL A TUS HIJOS, no voy a continuar con esta costumbre y religión. No voy a ser corrupta y tradicional. No voy a ser infértil, sin fruto, sin utilidad, sin ganancia. Ana es la figura de la Iglesia que tiene fruto de lo alto, y entrega este fruto para Dios. Es la ofrenda perfecta, lo que Dios nos dió le devolvemos en Su Presencia.

**1 Samuel 1:18-28** “Y ella dijo: Halle tu sierva gracia delante de tus ojos. Y se fue la mujer por su camino, y comió, y no estuvo más triste. Y levantándose de mañana, adoraron delante de Jehová, y volvieron y fueron a su casa en Ramá. Y Elcana se llegó a Ana su mujer, y Jehová se acordó de ella. Aconteció que al cumplirse el tiempo, después de haber concebido Ana, dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, diciendo: Por cuanto

*lo pedí a Jehová. Después subió el varón Elcana con toda su familia, para ofrecer a Jehová el sacrificio acostumbrado y su voto. Pero Ana no subió, sino dijo a su marido: Yo no subiré hasta que el niño sea destetado, para que lo lleve y sea presentado delante de Jehová, y se quede allí para siempre. Y Elcana su marido le respondió: Haz lo que bien te parezca; quédate hasta que lo destetes; solamente que cumpla Jehová su palabra. Y se quedó la mujer, y crió a su hijo hasta que lo destetó. Después que lo hubo destetado, lo llevó consigo, con tres becerros, un efa de harina, y una vasija de vino, y lo trajo a la casa de Jehová en Silo; y el niño era pequeño. Y matando el becerro, trajeron el niño a Eli. Y ella dijo: ¡Oh, señor mío! Vive tu alma, señor mío, yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti orando a Jehová. Por este niño oraba, y Jehová me dio lo que le pedí. Yo, pues, lo dedico también a Jehová; todos los días que viva, será de Jehová. Y adoró allí a Jehová.”*

“...Y se fue la mujer por su camino, y comió, y no estuvo más triste”. **Eclesiastés 9:7** dice: “*Anda, y come tu pan con gozo, y bebe tu vino con alegre corazón; porque tus obras ya son agradables a Dios.*” Este versículo habla de comer el pan y beber el vino como figura de Jesucristo, de lo que agrada a Dios. Ana dedicó su hijo a Jehová. No significa algo temporal, sino que lo entregó incondicionalmente a Dios. Después de dedicarlo, adoró allí a Dios.

**1 Samuel 2:1-10** “*Y Ana oró y dijo: Mi corazón se regocija en Jehová, mi poder se exalta en Jehová; mi boca se ensanchó sobre mis enemigos, por cuanto me alegré en tu salvación. No hay santo como Jehová; porque no hay ninguno fuera de ti, y no hay refugio como el Dios nuestro. No multipliquéis palabras de grandeza y altanería; cesen las palabras arrogantes de vuestra boca; porque el Dios de todo saber es Jehová, y a él toca el pesar las acciones. Los arcos de los fuertes fueron quebrados, y los débiles se ciñeron de poder. Los saciados se alquilan por pan, y los hambrientos dejaron de tener hambre; hasta la estéril ha dado a luz siete, y la que tenía muchos hijos languidece. Jehová mata, y él da vida; El hace descender al Seol, y hace subir. Jehová empobrece, y él enriquece; abate, y enaltece. El levanta del polvo al pobre, y del muladar exalta al menesteroso, para hacerle sentarse con príncipes y heredar un sitio de honor. Porque de Jehová son las columnas de la tierra, y él afirmó sobre ellas el mundo. El guarda los pies de sus santos, más los impíos perecen en tinieblas; porque nadie será fuerte por su propia fuerza. <sup>1</sup>Delante de Jehová serán quebrantados sus adversarios, y sobre ellos tronará desde los cielos; Jehová juzgará los confines de la tierra, dará poder a su Rey, y exaltará el poderío de su Ungido.”*

¡Hermosa adoración de Ana a Dios! Ella no adoró a Dios cuando nació Samuel, sino que lo adoró cuando lo entregó porque era su ofrenda en el lugar correcto. Ana recibió una verdadera revelación de Dios en todos los aspectos. Conocía a Dios tal como es, veía a Dios tal como es. Ana vio el trono; obtuvo el colirio y pudo ver a Dios como ES ÉL.